



Sindicatos alerta por alto precio del cobre

Los detalles de la álgida huelga en Mantoverde, que anticipa mayores exigencias en negociaciones

Las relaciones están quebradas entre la empresa y el gremio, que proyecta una movilización de hasta dos meses.

Benjamín Celedón H.

Hoy se cumplen once días desde que el sindicato n°2 de la mina Mantoverde, en Chañaral, decidió irse a huelga tras varias negociaciones fallidas con Capstone Copper, la canadiense propietaria (en un 70%) del yacimiento minero. Más allá de la relativamente pequeña producción anual de Mantoverde —la empresa estima entre 65 y 80 mil toneladas de sulfuros cobre en 2025—, la movilización ha despertado la atención del mundo minero por el aumento de exigencias de los sindicatos y la dureza de la huelga, en un contexto de alto precio del metal rojo, que ha alcanzado máximos históricos con US\$6 por libra en la Bolsa de Metales de Londres.

Huelga de "al menos dos meses"

Las relaciones entre el sindicato y la empresa están prácticamente quebradas. Ayer, el gremio anunció que "decidió activar los planes de contingencia financiera" para "sostener la huelga por al menos dos meses más", advirtiendo la potencial movilización más larga de la historia minera en Chile, por sobre los 44 días que duró Escondida en 2017.

La paralización comenzó el viernes 2 de enero tras varias negociaciones fallidas, incluso cuando se involvió la Direc-

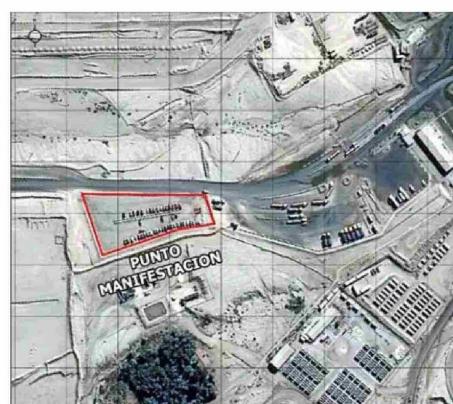
ción del Trabajo el 16 de diciembre. Ya entonces el sindicato anunciable que estaba preparado "para una extensa huelga, que podría generar una pérdida de ingresos a la compañía por más de 100 millones de dólares al mes".

Las negociaciones han continuado, pero están lejos de llegar a acuerdo, en medio de arremetidas de ambas partes para aumentar la presión. El 6 de enero la empresa presentó un recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de Copiapó, alegando vulneraciones al derecho a desarrollar actividades económicas y a la propiedad —a propósito de la instalación de un campamento de los huelguistas—, presuntas amenazas a otros trabajadores y cortes de ruta en el ingreso a la mina. En los días siguientes, los abogados de la empresa insistieron con órdenes de no innovar ante el tribunal, solicitando a la Justicia el desalojo "bajo apercibimiento de proceder mediante la fuerza pública" contra los huelguistas.

Conversaciones congeladas

Por su parte, el sindicato n°2 —el principal responsable del transporte de insumos en Mantoverde— dijo el 7 de enero que la mina tendría apenas margen para funcionar por 2 días más, y anunciaron que la producción se podría detener en cualquier momento, lo que es descartado por la empresa, que señaló a este medio que "la operación se mantiene en funcionamiento según los planes de contingencia", que consideran los impactos de la huelga, por lo que "se encuentra operando conforme a lo informado con anterioridad", es decir, al 30% de su capacidad.

El punto más álgido del conflicto llegó el viernes 9 de enero, cuando pasadas las una de la tarde comenzó un incendio en



las instalaciones de Mantoverde. Rápidamente a las 13.24 hrs., el presidente del sindicato movilizado, Eduardo Clavería, grabó un video en el campamento de los trabajadores —a unos 800 metros del lugar— desligándose de responsabilidad del siniestro.

"En dependencias de la compañía, en la zona industrial, la cual es vigilada por drones, vigilancia privada y cámaras, se ha prendido fuego. Esto lo condenamos totalmente, no es el espíritu de nuestra huelga que es 100% pacífica (...), pero es extremadamente raro que se prenda fuego en ese lugar donde el acceso es muy difícil", señaló el dirigente.

Ese mismo día, la empresa presentó un nuevo recurso ante la Corte de Apelaciones, acusando el siniestro que afectó a la fibra óptica de la compañía. "Lo anterior no es casualidad. Si quienes provocaron esta vandalización son integrantes del Sindicato N°2 —cuestión que será determinada en las sedes que correspondan—,

se trata de una manifestación más de la violencia con la que operan en contra de Mantoverde y un acto más de vías de hecho ilícitas que ya fueron denunciadas", acusó el documento.

"Esta situación manifiesta la gravedad de lo que viene ocurriendo y justifica plenamente que se adopte la protección policial que se requirió en la nueva Orden de No Innovar", concluye la acusación. Dos días después, el sindicato fichó al abogado

Marco López Pérez, que ha asesorado otras huelgas extensas —como la de Escondida en 2017—, lo que anticipa en el sindicato una firme postura de mantener la movilización.

Los efectos en las negociaciones futuras

Más allá del conflicto particular de Mantoverde, los mercados observan con cautela los efectos de esta huelga en las negociaciones colectivas de este año, siendo la primera de ellas a fines de marzo en la Minera Escondida, la de mayor producción en Chile.

El abogado Cristián Quinzio, presidente del Centro de Estudios del Cobre y la Minería (Cesco), explica que el alto precio del cobre "siempre es un elemento fundamental de las negociaciones", y advierte que los sindicatos "van a tener una tendencia a querer que los bonos sean más altos".

Y aunque "también hay una serie de beneficios que son independientes al cobre, como seguros complementarios de salud, o seguros de planes de becas escolares", el precio del metal rojo será el principal.

En todo caso, esto no redonda en una extensión de las huelgas, ya que el cumplimiento de las exigencias laborales será revisado en las negociaciones antes que cualquier otra cosa. "Las empresas en Chile tienen bastante experiencia en negociar con pesos de cobre altos, regulares y bajos", detalla Quinzio, lo que podría evitar futuras movilizaciones.